



Editorial

## Cambio climático y oportunidades

**El cambio climático es uno de los mayores desafíos de nuestra era. El tiempo para actuar es ahora.**

**E**l cambio climático ha dejado de ser una advertencia científica lejana para convertirse en una realidad que afecta cada vez con más fuerza la vida cotidiana de millones de personas. Sequías prolongadas, incendios forestales más intensos, olas de calor récord y fenómenos meteorológicos extremos son señales claras de que el planeta enfrenta una crisis ambiental sin precedentes.

La pregunta ya no es si el cambio climático existe, sino qué tan rápido y con qué decisión estamos dispuestos a enfrentarlo. El consenso científico, respaldado por organismos internacionales como el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), es claro: la actividad humana, especialmente la quema de combustibles fósiles y la deforestación, ha provocado un aumento acelerado de la temperatura global. Este fenómeno está alterando ecosistemas, afectando la producción de alimentos y poniendo en riesgo el acceso al agua en muchas regiones del mundo.

**Este fenómeno está alterando ecosistemas y afectando la producción de alimentos.**

tando la producción de alimentos y poniendo en riesgo el acceso al agua en muchas regiones del mundo.

Las consecuencias no se distribuyen de manera equitativa. Los países y comunidades más vulnerables suelen ser los que menos han contribuido al problema, pero son los que sufren sus efectos con mayor intensidad. Esto convierte al cambio climático no solo en un problema ambiental, sino también en un desafío social, económico y ético.

Sin embargo, la responsabilidad no recae únicamente en los gobiernos. El sector privado, las comunidades y cada ciudadano tienen un papel que desempeñar. La adopción de energías renovables, la movilidad sostenible, el consumo responsable y la protección de la biodiversidad son acciones que, sumadas, pueden generar un impacto significativo.

El cambio climático también representa una oportunidad. La transición hacia una economía más sostenible puede impulsar la innovación, generar nuevos empleos y mejorar la calidad de vida en las ciudades.